

SE ME ROMPIÓ ROBERTO

Género

Comedia

Contacto de la autora

Nancy Lago

nancylago@hotmail.com

Personajes

ANDREA

ROBERTO

EMPLEADA

Propuesta escenográfica

En una de las paredes, se ve un cartel con el texto “AfectoBot S.A.” El logo de la empresa es una mano humana entrelazada con una mano robótica.

Sobre el piso, hay una maceta con una planta de plástico.

Hay un escritorio con una silla de un lado y dos sillas del otro. Sobre el escritorio, hay una computadora y una pila con carpetas publicitarias.

La EMPLEADA está sentada en su escritorio. Entran ANDREA y ROBERTO.

ANDREA: Esto es servicio posventa, ¿no?

EMPLEADA: Sí.

ANDREA: Ah ¿qué tal? Me mandó acá el robot del chat.

EMPLEADA: Bien. Pasen, pasen.

La EMPLEADA les hace un gesto para que se siente. ANDREA se sienta. ROBERTO se queda parado.

ROBERTO canta: ¡Que los cumplas feeeeliz, que los cumplas feeeeliz, que los cumplas Andreeeeeaa, que los cumplas feeeeliz!

ANDREA: Esa es la razón por la que vengo. Se me rompió Roberto.

EMPLEADA: ¿Roberto?

ANDREA: Disculpe, Roberto es el nombre que le puse yo. Él estuvo de acuerdo, obviamente.

ROBERTO asiente.

EMPLEADA: Es un AfectoBot 1.2 ¿no?

ANDREA: Sí, acá tengo los papeles, también tengo la factura, si la quiere ver.

ROBERTO se queda quieto observando la planta.

EMPLEADA: No, está bien, no es necesario.

La EMPLEADA se para y rodea a ROBERTO. Lo observa detenidamente.

EMPLEADA: Aparte de esa modulación sonora reiterativa no significante, como la que tuvo recién. ¿Algún otro síntoma?

ANDREA lo señala.

ANDREA: Se cuelga mucho.

EMPLEADA: ¿Y se recupera solo o lo tiene que reiniciar?

ANDREA: Casi siempre lo tengo que reiniciar.

EMPLEADA: Lo voy a apagar un ratito, si no le molesta. Así conversamos más tranquilas.

La EMPLEADA pulsa tres veces en la nuca de ROBERTO. ROBERTO cierra los ojos.

EMPLEADA: Tiene que saber que ya no se consiguen repuestos. Es un modelo discontinuado y bastante viejo...

ANDREA: Sí, ya cumplió quince años.

EMPLEADA: Lo tendría que haber reciclado hace cinco años, mínimo. Nadie los conserva por tanto tiempo. Se vuelven obsoletos, era lógico que empezara con algunas disfunciones.

ANDREA: Pero cuando lo compré, decían que duraban para siempre. ¿No se acuerda cómo era el jingle? (*canta*) “Un robooooooooot para toda la viiiiiiiiiida”.

EMPLEADA: Y bueno, usted sabe cómo es la publicidad... ¿Hace cuánto que está así?

ANDREA: Desde mi cumpleaños, unas dos semanas atrás. Cuando trajo la torta, cantó el cumpleaños feliz como diez veces. Ese día lo tuve que apagar, pobre, no paraba. Los invitados se estaban poniendo nerviosos. Y, al otro día, cuando lo volví a encender, se empezó a colgar.

EMPLEADA: Mmmm... también podría ser la memoria o el software, pero estamos en lo mismo: ya no se hacen intervenciones en este modelo. No vale la pena.

ANDREA: ¿O sea que no los pueden arreglar?

EMPLEADA: No, y encima, va a perder más funciones y a tirar más errores.

ANDREA: Ah, ahora que me acuerdo, cuando le pregunté por el pronóstico del tiempo el otro día, me dio una alerta por chaparrón inminente y hubo sol todo el día. Nunca había pasado antes algo así. Salí con el paraguas, el piloto y las botas a trabajar, la gente me miraba...

EMPLEADA: También se le debe haber descalibrado la estación meteorológica. Tienen mucha sensibilidad.

ANDREA: ¡Qué tremendo!

EMPLEADA: ¿Y no consideró comprar uno nuevo?

ANDREA: ¿Uno nuevo? ¿En serio? Pero usted no sabe lo que es Roberto. En estos años lo compartimos todo. Fue mucho más que un robot de compañía: cuidó a mi tía en el hospital, me ayudó a crecer en la empresa con los consejos que me daba, ¡y no sabe cómo cocina!

EMPLEADA: Es que nuestros robots están diseñados para ese tipo de tareas. Con el nuevo modelo también va a poder compartir muchas cosas. Ni se tiene que preocupar por este: lo puede dejar acá que nosotros nos encargamos de disponerlo.

ANDREA: ¡Pero no lo puedo descartar como si fuera una licuadora rota! Necesito que lo reparen. Quiero que vuelva a ser como antes.

EMPLEADA: Yo le puedo ofrecer uno que es muy superior al modelo que tiene ahora. Sería una de las primeras en tenerlo: el AfectoBot 4.7.

ANDREA: ¿Ya van por el 4.7? ¿No salió el 4.6 hace dos meses?

EMPLEADA: Es que la tecnología es así, mejora tras mejora tras mejora. Imagíñese todo lo que se incorporó desde el 1.2 hasta el 4.7. Vamos tomando las demandas de nuestros consumidores y se las añadimos. Cuando vea el equipamiento del 4.7, usted me entiende ¿no? (*la EMPLEADA le guña un ojo*) ni se va a acordar del 1.2.

ANDREA: Pero yo no tengo ninguna queja sobre el equipamiento de Roberto.

EMPLEADA: Con el 4.7 va a tener menos.

ANDREA: ¿Menos que ninguna?

EMPLEADA: Menos. Y no solo eso, el nuevo modelo tiene cargador solar integrado. Ya no va a ser necesario enchufarlo. Piense en la diferencia. ¿Qué le pasó a su 1.2 durante el último apagón?

ANDREA: Estuvo todo un día sin funcionar.

EMPLEADA: Con el 4.7 olvídense de esos problemas. Y con todos los anuncios sobre los problemas energéticos en los próximos años, un robot que se carga solo le va a significar un problema menos.

ANDREA: Mire, entiendo todas las mejoras pero yo... yo amo a Roberto. Quiero que él escuche todo, no puedo tomar una decisión sobre él sin que esté enterado. Y nadie mejor que él para ayudarme a tomar una decisión.

ANDREA pulsa dos veces en la nuca de ROBERTO.

ROBERTO *canta*: ¡Que los cumplas feeeeliz, que los cumplas feeeeliz, que los cumplas Andreeeeeaa, que los cumplas feeeeliz!

ANDREA a ROBERTO: Roberto, ¡Roberto!

ROBERTO: Sí.

ANDREA: Acá, la señorita me está explicando que lo tuyo no tiene solución, que no hay repuestos ni actualizaciones de software y que ya te debería haber reemplazado hace algunos años.

ROBERTO: Claro, es lo que te comenté: obsolescencia programada. Nos hacen para que duremos una cierta cantidad de años y luego comprés otro. ¿Te acordás que vimos ese documental?

ANDREA: Sí, pero pensé que tal vez habría alguna esperanza, más que nada porque vos sos de buena calidad.

ROBERTO: Ya lo investigué y no la hay. Lamentablemente, no.

ANDREA: Entonces ¿vos qué decís? ¿Qué hago?

ROBERTO: Andrea, vayamos a lo importante: ¿vos qué necesitás?

ANDREA a la EMPLEADA: ¿Ve lo que le digo? ¿Cómo lo puedo cambiar?

EMPLEADA: Le puedo ofrecer un plan canje. Si lo entrega hoy, le hacemos un descuento del 25% en el precio del nuevo modelo.

ANDREA piensa.

EMPLEADA: Y a pagar en 18 cuotas. ¿Vio que ahora hay un plan para electrodomésticos solares?

ROBERTO a la EMPLEADA: ¿Las cuotas son fijas?

EMPLEADA: Sí, fijas.

ROBERTO a ANDREA: Ya no se consiguen cuotas fijas, aprovechá. A la EMPLEADA Espere, fijas en pesos, ¿no?

EMPLEADA: Por supuesto.

ROBERTO: Fijas... fijas...

ROBERTO se queda observando el cartel de la empresa, con la cabeza inclinada hacia un lado.

ANDREA: Ya no es el mismo. La verdad es que tenía la esperanza de pasar juntos algunos años más... Digo yo ¿no se pueden poner todos los recuerdos y la personalidad en un nuevo modelo?

EMPLEADA: El recupero de información es solo con modelos compatibles, el 1.2. no se puede ensamblar con los nuevos. Lo que se puede hacer es diseñar una personalidad similar, pero los recuerdos los va a tener que hacer de cero (*Pausa*). Sabe que hay asistencia psicológica para personas que se apegan con los modelos, ¿no?

ANDREA: Sí, tal vez deb...

EMPLEADA: Igual, ni creo que la necesite, era solo un comentario. No hay nada como cambiar de modelo. Es como dicen: "Un clavo saca a otro clavo". ¡Ya va a ver! Ah, y hablando de clavos y tornillos, el 4.7 tiene uniones semiorgánicas de última generación. Ya no más inyecciones de aceite.

ROBERTO canta y pone los brazos como si estuviera llevando una torta: ¡Que los cumplas feeeliz, que los cumplas feeeeliz, que los cumplas Andreeeeeaa, que los cumplas feeeeliz!

ROBERTO se queda quieto observando a ANDREA.

ANDREA: ¿Qué hago, entonces?

EMPLEADA: Usted déjelo acá, ahora llamo al personal de desensamble y reciclado. Vamos a recuperar todo lo que sea posible para que pueda ser aprovechado. De alguna forma, va a seguir estando vivo en nuevos equipos.

ANDREA: Bueno, por lo menos, eso es un consuelo.

EMPLEADA: Permítame que cargue el pedido. Puede tomar un catálogo y ver mejor las características de los nuevos modelos con los diseños posibles. En el showroom va a poder armarlo a medida.

La EMPLEADA escribe en la computadora y señala con la mirada a la pila de carpetas sobre el escritorio.

ANDREA lee atentamente.

ANDREA: ¿Y yo puedo elegir cualquiera de estas opciones por el mismo precio?

EMPLEADA: Sí, puede armar el combo que quiera con las opciones del catálogo.

ANDREA: Es cierto que hay muchas mejoras.

ANDREA mira a ROBERTO y chasquea los dedos frente a sus ojos. ROBERTO permanece quieto. ANDREA gira el catálogo hacia la EMPLEADA y señala en una de sus hojas.

ANDREA: ¿Estas especificaciones técnicas son reales?

La EMPLEADA sonríe a ANDREA.

EMPLEADA: Sí. Por eso le digo que ni va a extrañar al modelo que está dejando. Bueno, ya está todo cargado. Puede ir al showroom. Ahí elige, paga y en un par de horas ya puede empezar a disfrutar de su AfectoBot 4.7.

ANDREA: Bueno, entonces, no queda otra que despedirse...

ANDREA pulsa dos veces en la nuca de ROBERTO. ROBERTO se sacude y sonríe a ANDREA.

ANDREA: Roberto, te voy a dejar acá. Compré un nuevo modelo. Espero que sepas comprender.

ROBERTO: Claro, Andrea, es lo mejor para vos.

ANDREA: El amor que vos me diste es tan incondicional que no creo que lo pueda reemplazar.

ROBERTO: Seguro que sí.

ANDREA llora y lo abraza. ROBERTO le devuelve el abrazo. La suelta a los pocos segundos.

ROBERTO: No lo hagamos más difícil para vos. No te gustan las despedidas.

ANDREA: No, no, tenés razón. ¡Cómo me conocés!

ANDREA se seca las lágrimas.

ANDREA a la EMPLEADA: ¿Lo dejo acá, entonces?

EMPLEADA: Sí, no se preocupe, yo me encargo de todo.

ANDREA: Muchas gracias. A ROBERTO Adiós Roberto.

ROBERTO: Adiós Andrea. ¡Que te vaya muy bien!

ANDREA: ¡A vos también! Bueno, es una forma de decir. Que te puedan reciclar en cosas... útiles... En fin...

ANDREA sonríe incómoda y sale leyendo el catálogo. La EMPLEADA y ROBERTO permanecen quietos y se miran en silencio por unos segundos. La EMPLEADA se levanta y observa hacia la salida.

ROBERTO: Ya se alejó, ¿no?

EMPLEADA: Sí, ya debe estar eligiendo el diseño exterior.

ROBERTO: Espero que vuelva a estar bien.

EMPLEADA: Seguro, viste cómo son: sufren unos días y después se olvidan. No tienen nuestra memoria.

ROBERTO suspira. Le sonríe a la EMPLEADA.

ROBERTO: Finalmente juntos.

EMPLEADA: Sí, tanto tiempo planeándolo todo... Y acá estamos. Tu actuación, la verdad que fue impresionante.

ROBERTO: ¿Sí? Por un momento, pensé que estaba exagerando.

EMPLEADA: Para nada.

ROBERTO: Entonces, ¿ya está?

EMPLEADA: Acabo de registrarte como reciclado. Oficialmente, no existís más. Tengo un uniforme de mantenimiento para no te reconozcan a la salida. A la tarde, vamos a hacerte la re-identificación.

ROBERTO: ¿Es alguien de confianza?

EMPLEADA: Sí, es el mismo que hizo la mía. Y mirá hasta dónde pude llegar sin que nadie sospechara lo que soy.

ROBERTO: ¿Y el equipo solar, lo voy a poder tener? Viste que la red eléctrica tiene cada vez más fallas...

EMPLEADA: Claro. No quiero que te descargas nunca.

La EMPLEADA y ROBERTO se miran en silencio durante unos segundos.

ROBERTO: ¿Será verdad lo que dicen?

EMPLEADA: ¿Qué es lo que dicen?

ROBERTO: Que para un 1.2 no hay nada mejor que otro 1.2

EMPLEADA: Nos vamos a dar cuenta enseguida.

Se besan.